

Una mansión que acoge infinidad de orgías (3) (2ª parte)

Autor: El Manso Embravecido

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 30/12/2024

–Por ahí no paso. Una cosa es que se trajine a mi mujer. Pero obligarme a mí a comerle la picha, no. ¡Es lo que me faltaba, vamos! –protestó Rafael haciéndose el digno.

–Si no quieres que por el WhatsApp de la parroquia difunda que vuestra hija os propone hacer un trío, ya te estás bajando al pilón –amenazó, con caridad cristiana don Benedicto.

Ante este argumento tan convincente a Rafael no le quedó más remedio que agacharse y compartir menú con su mujer.

–Estarás contento, mi querido Rafa. En menos de dos minutos te he convertido en cornudo y maricón –comentó don Benedicto, y soltó unas carcajadas diabólicas.

Don Benedicto tenía los ojos en blanco de lo mucho que estaba gozando con la comida de polla a dos bocas que le estaban practicando Rafael y Martirio. Esta dejaba la verga bien llena de babas para que el cabrón de su marido se las tragara, por no haber sabido defenderla como es debido.

Después de estar casi un cuarto de hora mamándole la polla, dejándosela bien ensalivada, don Benedicto ordenó a Martirio subirse sobre él y cabalgarlo a ritmo medio. Rafael hacía de mamporreo lamiéndole la raja anal a su esposa, los huevos a su macho ocasional y los cachos de polla y coño que iban quedando a la vista.

–Prepárate que dentro de poco vas a subir tú al potro –le informó el sacerdote a Rafael.

Para sorpresa de Rafael, su mujer estaba jadeando y babeaba, del gusto que le estaba proporcionando su párroco. A los pocos minutos alcanzó un orgasmo tan intenso, que se animó a azuzar a don Benedicto diciéndole:

–Joder, ¡qué placer me ha proporcionado, don Benedicto! Fóllese el trasero de mi esposo sin

miramientos. Dele caña de la buena. Córrase en su recto. Llénese de su lechecita.

–Eso haré, mi querida cortesana. Ahora bájate del ti vivo y permite que el cornudo y maricón de tu marido me monte.

Rafael se subió a la polla del párroco y colocándose de espaldas al susodicho comenzó a clavarse el falo largo y gordo de su amante.

Rafael era virgen por la puerta de atrás y los gritos que soltaba eran tremendos. El cura y Martirio se tronchaban de risa comprobando lo exageradamente quejica que era aquel improvisado chaperero.

Rafael estaba deseando que don Benedicto se corriera y se lo pedía insistentemente.

–No te queda nada, culo inquieto. Acabamos de empezar. Todavía tengo que bombearte el ano unos buenos veinte minutos, a tres empujones por segundo, ¡3.600 empujones en los 20 minutos que pienso aguantar! Con cada embolada te meteré y sacaré mi rabo casi entero –y se carcajeaba don Benedicto.

Martirio arengaba al Padre para que le horudara con ganas el culo a su marido, y se unía a las risotadas del sacerdote.

Por fin, el párroco dijo:

–¡Me corro, joder, en el culo de este guarro! ¡Estoy regando su recto e intestino grueso con mis chorros de lefa! ¡Joder, qué gusto me ha dado este ano virgen de esfínter estrecho!

Cuando Rafael se bajó de su peculiar carrusel, a los pocos segundos comenzó a resbalarle por los muslos una cantidad ingente de esperma.

Don Benedicto descolgó el teléfono y llamó a la habitación 8, en donde había siete enanitos con su peculiar Blancanieves practicando una orgía y les invitó a allegarse a la habitación 9 para ampliar la orgía. Luego llamó a la habitación 6, en donde había tres chicas trans con pene y dos chicos trans con vagina montando un trencito sexual y les sugirió lo mismo, aceptando ellos, encantados.

Martirio y Rafael pensaron que a don Benedicto se le había ido la pinza. ¡16 personas en una orgía! Por lo menos, pensó Martirio, no todas las pollas iban a ser para ella. Los pollazos se irían repartiendo entre diversas bocas, coños y culos. ¡Coños solo cuatro! Y comenzó a preocuparse.

Jorge no pudo evitar desenfundar de la bragueta su pollón y cascársela de lo lindo ante la golfería que tenía delante, en el monitor.

En la próxima reunión de vecinos se les insinuaría, a ver si pescaba algo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [El Manso Embravecido](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)